

«Los anillos de pedida y las alianzas de compromiso son las joyas más demandadas»

Javier Arrue.
Joyerero artesano

CIUDADANOS

AINHOA
MÚGICA



Javier Arrue es diseñador de joyas desde hace treinta y ocho años y actualmente regenta una joyería-taller en el barrio donostiarra de Amara. Comenzó su carrera profesional muy joven, trabajando como aprendiz en la desaparecida joyería Astrain, un conocido establecimiento donde adquirió los conocimientos que le servirían luego para labrarse un prestigioso futuro profesional. Su trabajo en aquel local de la calle Churrucá también le permitió conocer a Marta Astrain, hija del propietario del establecimiento, con quien contrajo matrimonio en 1983, formando una familia en la que ninguno de sus hijos ha optado por continuar con el negocio de joyería.

—¿Cuál fue su primer trabajo en una joyería?

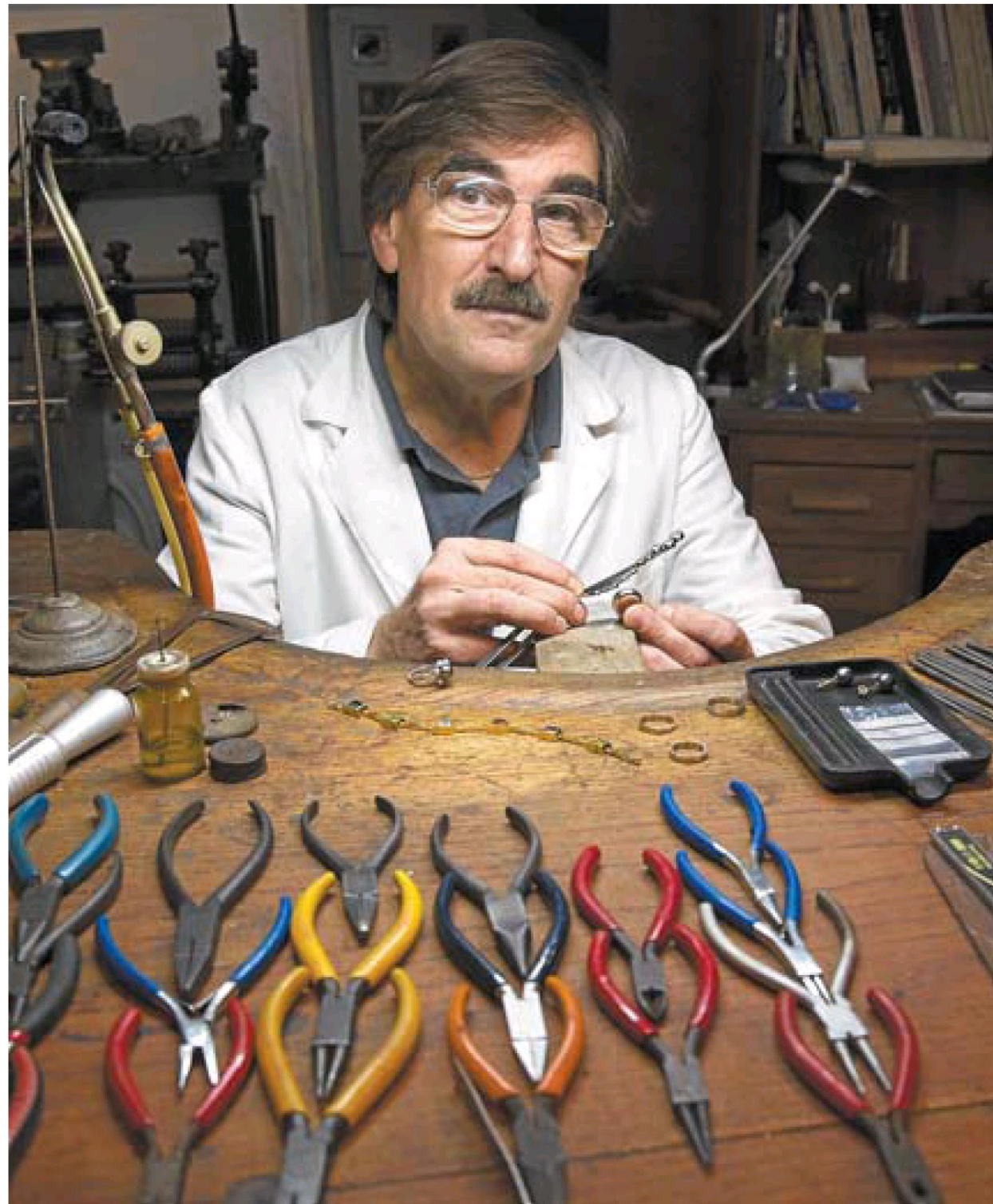
—Mi primera tarea fue aprender a calar, soldar y dar forma a los metales. Comencé a reparar joyas, y tras adquirir la destreza necesaria, me brindaron en la joyería Astrain la oportunidad de dar forma a mis propias creaciones.

—¿Hubo algún momento especial que marcara su devenir profesional?

—Quizás, el trabajo que tuve que hacer con la restauración de la figura de San Fermín, que está ubicada en la Iglesia de San Lorenzo de Pamplona. Fue un trabajo que hice por encargo del obispado de Pamplona en 1984. Recomponer una reliquia religiosa, siempre es una tarea complicada por el incalculable valor de las piezas con las que se trabaja.

—¿Dónde se encuentra la inspiración para diseñar joyas exclusivas?

—El cliente manda y me ciño a sus gustos. La mayoría de los compradores acuden al taller con una idea clara de lo que buscan, pero tras es-



Javier Arrue. Trabajando en su taller ubicado en el barrio de Amara. :: MICHELENA

cuchar mis opiniones y sugerencias, perfilamos conjuntamente el diseño definitivo de la pieza.

—¿El secreto de su oficio?

—Las claves de este oficio son la dedicación y la experiencia. Nunca dejas de aprender y la pericia adquirida durante los años de trabajo te permite poseer la confianza necesaria

en ti mismo para innovar y experimentar técnicas nuevas.

—¿Cómo puede distinguirse una pieza de joyería elaborada artesanalmente de otra que se haya producido en serie?

—La clave para diferenciar ambas técnicas de fabricación se encuentra en el grosor que tiene el metal con el

que se ha materializado la pieza. No obstante, gracias a las técnicas de microfundición e impresión 3D que se han comenzado a aplicar en este campo, las diferencias entre ambas formas de trabajar se reducen bastante. Sin embargo, soy de los que opina que por mucha innovación que se aplique a este oficio, los clien-

tes van a seguir demandando y apreciando la calidad de una joya elaborada de manera artesanal.

—¿Los diseños de joyas se ponen o pasan de moda como las prendas de vestir?

—Los diseños evolucionan y cada temporada existe una novedad en el mercado, pero la joyería clásica nunca pasa de moda. Hoy en día las mujeres demandan anillos cuya altura sea reducida para que resulte más cómodo llevarlo a diario. El estilo minimalista también ha llegado al mundo de la joyería y es preferible llevar una bonita joya y que luzca, que cinco y que no se llegue a apreciar la belleza de ninguna de ellas.

—¿Qué futuro le aguarda a la joyería de autor en el futuro?

—Los clientes siempre van a demandar joyas elaboradas mediante técnicas artesanales. Pero hoy en día se ha perdido aprecio hacia la joyería, sobre todo por parte de las chicas jóvenes. Es posible que sea una costumbre que se adquiera en la edad adulta o quizás estemos ante un cambio social.

—¿Un joyero nace o se hace?

—Un joyero se hace, pero para desempeñar este oficio debes tener una habilidad innata para las manualidades y enorme paciencia. Eso sí, el talento se educa y se debe potenciar, porque si no, se termina oxidando.

—¿Qué se necesita para aprender el oficio?

—Comenzar de aprendiz en un taller, observar y aprender de un oficial.

—¿La pieza más demandada por los clientes?

—Anillos de pedida y alianzas de compromiso.

—¿Una pareja que vaya a casarse tiene claro lo que busca cuando acude a una joyería?

—Los clientes prefieren alianzas clásicas y elaboradas en oro blanco o rosa. Cuando los novios vienen en busca de una joya de pedida, la mayoría se decanta por un anillo solitario y generalmente suelen venir acompañados por sus madres.

—¿Las mujeres donostiarra son aficionadas a las joyas?

—Reconocen su calidad y les gusta tener buenas piezas en sus joyeros.